

ENTREVISTA
AL CÍRCULO DE
TRADUCTORES PÚBLICOS
DE LA ZONA NORTE

En el Departamento Judicial de San Isidro, que abarca desde Vicente López hasta Pilar, en la zona norte del Gran Buenos Aires, existe, desde 1991, el Círculo de Traductores Públicos de la Zona Norte. **CTPba** se acercó hasta ellos para saber quiénes son, cuándo y cómo nacieron, y qué actividades realizan.

Según recuerda Nilda Ayala, Presidenta del Círculo, "la idea surgió directamente de una necesidad que había en la zona. Un integrante del Colegio de Abogados de San Isidro (CASI) la sugirió, pero era algo fácil de decir y difícil de lograr. En un principio, lo más complicado era llegar a reunirse con traductores que no sólo fueran representativos de la zona, sino de distintos idiomas. Ese contacto se empezó a establecer en el I Congreso de Traductores e Intérpretes, que se realizó en la Facultad de Derecho en 1988. Así, en forma casual, tuvimos la oportunidad de conocernos".

En agosto de 1991, ese primer grupo elevó una nota al Colegio de Abogados de San Isidro, firmada por traductores de alemán, árabe, francés, inglés, italiano, neerlandés, ruso y sueco. El CASI respondió inmediatamente a la solicitud y los invitó a una reunión de su Comisión Directiva. "Eso es algo que nos gustaría destacar: la generosidad del Colegio", subraya la traductora Ayala, con una actitud de agradecimiento que reiterará durante toda la entrevista.

La inquietud surgió en la zona norte y el Círculo se estableció en San Isidro debido a la proximidad de los Tribunales, pero sus integrantes piensan que hay muchas otras

El Norte existe

zonas en las que una agrupación semejante es necesaria. "Nosotros somos apenas un ejemplo de lo que se puede hacer. Ya nos han consultado de Morón y de La Universidad del Comahue, y estamos esperando que nos llamen otros", comenta Myriam Hess, vicepresidente del CTPZN.

En 1995, el Círculo consiguió su personería jurídica como asociación civil sin fines de lucro. "Hubo una persona que contribuyó mucho para que lo lográramos, que fue nuestro asesor legal, el doctor Pablo Palacios, que acaba de recibirse de traductor público de portugués", cuenta Nilda Ayala, y parece sentirse más orgullosa y feliz por esto último que por todo lo demás.

La conformación del CTPZN es variable. Tienen en la actualidad 16 miembros estables, que son traductores de alemán, francés, inglés, italiano, neerlandés y portugués. "Empezamos de cero, con cosas que no tienen precio: es decir, el esfuerzo personal de todos, que además pagábamos una mínima cuota para poder movernos. En ese esfuerzo inicial fue muy difícil retener a la gente", recuerda María Cristina Nieves, secretaria del Círculo. "En muchos casos, aunque la gente estaba identificada con nuestro proyecto, no disponía de tiempo material para colaborar, y eso era algo necesario, incluso para la atención al público. Hoy, por suerte, tenemos una persona que se ocupa del tema. Hemos crecido y, quizá, toda esa gente podría volver y encontrarse con otra situación, otra realidad y otras posibilidades."

El CTPZN está organizado en comisiones. La de Publicidad, por ejemplo, se ocupa de la divulgación de la profesión en

también

la zona y de establecer contactos con diversas cámaras e instituciones para difundir la importancia y las funciones del traductor público. La Comisión de Biblioteca, por su parte, no sólo recibe algunas publicaciones institucionales, sino también el aporte de glosarios de muchos traductores. La Biblioteca del Círculo sirve tanto para sus miembros como para los estudiantes y traductores que, aunque no pertenezcan al CTPZN, necesiten recurrir a ella por alguna consulta.

Hay, además, una Comisión de Cursos, que incluye, por ejemplo, talleres de traducción de varios idiomas. "También damos cursos de inglés jurídico y portugués para los abogados del CASI. Y tenemos un curso de Iniciación a la Práctica Profesional y Pericias, al que convocamos a los estudiantes avanzados y a los traductores recién recibidos", cuenta Cristina Nieves. "Lo que más nos interesa es tratar de transmitir a los recién graduados toda la experiencia profesional acumulada por nosotros, sacarles sus dudas, ya que hay muchas cosas, sobre todo en la parte práctica, que los traductores no ven en la Facultad y que nosotros podemos transmitir."

El CTPZN tiene también un proyecto "que ya está, en realidad, prácticamente en marcha: una Comisión de Jóvenes Traductores", relata Myriam Hess. "Algo que nos parece muy interesante es el padrinazgo profesional: que cada joven traductor tenga un padrino de su mismo idioma que lo pueda orientar en forma personal. Cada traductor nuevo tiene un padrino, que puede elegir entre los miembros del Círculo, a quien puede consultar por teléfono..."

Nilda Ayala la interrumpe, orgullosa:



Nilda Ayala

Myriam Hess

María Cristina Nieves



"Yo hace ya un año que tengo una ahijada... En realidad, la idea se la robamos al CASI, que tiene su Comisión de Jóvenes Abogados y se ocupa de este padrino, y a nosotros nos pareció una muy buena iniciativa".

Entre las instituciones que desde un principio colaboraron para la creación del CTPZN, sus integrantes destacan el aporte de los profesores de la carrera de Traductorado de la UBA y su directora (la TP y abogada Mónica Voglino), el SIIT, la Universidad de La Plata, y la directora de la Escuela de Lenguas y los docentes de la UMSA.

Nuestro Colegio comparte, indudablemente, varios de los objetivos del CTPZN: jerarquizar la profesión, difundir su existencia, estimular el intercambio de conocimientos entre los colegas, promover la investigación y la formación de posgrado en el área de la traducción pública, tomar contacto con otras instituciones para hacer intercambios...

Para integrar el Círculo es necesario ser TP y tener domicilio real o legal en la zona norte porque, como ya aclaraban en su nota de presentación ante el Colegio de Abogados de San Isidro, su intención era tener actuación en el Departamento Judicial de San Isidro, y su ámbito de jurisdicción es el mismo del CASI, que corresponde a los Tribunales de esa localidad.

Los socios del CTPZN están inscritos en un listado, dividido por idiomas y especialidades, que está permanentemente a disposición del público en la recepción del CASI. Y, si bien los integrantes "fijos" del CTPZN son traductores de alemán, francés, inglés, italiano, neerlandés y portugués, las diversas instituciones de la zona recurren al

Círculo para servicios en otros idiomas. "Somos una entidad de referencia, de orientación, y cuando nos piden traductores de idiomas que no tenemos, recurrimos, por ejemplo, a los listados de traductores del CTPCBA, en el cual, por otra parte, todos nosotros estamos matriculados", nos cuenta Nilda Ayala.

El CTPZN atiende al público en un horario reducido, de acuerdo con las posibilidades que le ofrece el Colegio de Abogados. "Tenemos que adaptarnos a lo que pueden darnos. Pero, de todos modos, tienen en cuenta nuestras necesidades, ya que, por ejemplo, uno de los días que atendemos, a pedido nuestro, es el martes a la mañana, para poder coincidir con los horarios de los Tribunales", afirma la traductora Nieves. "La mayor parte del público que recibimos son abogados y escribanos de la zona norte. También asesoramos respecto de la legalización de firmas y los trámites que tienen que seguir las traducciones por los diferentes ministerios." Myriam Hess completa la idea: "Brindamos un asesoramiento integral con respecto a la traducción, y no nos ocupamos solamente de las traducciones en sí". La traductora Ayala menciona, entonces, una curiosidad: "A veces los abogados nos consultan con respecto a la tramitación de una pericia, cómo tienen que presentar en un expediente un documento en idioma extranjero, si debe ir acompañado de su traducción o no, o cuáles son los distintos pasos para legalizar un documento. Si bien esto no es algo habitual, nos ha sucedido".

El CTPZN está constituido, mayoritariamente, por traductoras, "pero -comenta Cristina Nieves- queremos destacar que ha resultado de gran importancia la mirada masculina". Nilda Ayala la interrumpe: "No sobre nosotras". Tras las casi obligadas risas, la traductora Nieves continúa: "Porque el profesional varón tiene otra perspectiva, y el intercambio resulta muy enriquecedor. Nosotras, a veces, nos quedamos enredadas en el detalle, y el hombre tiene una visión más global; y aunque son pocos los varones que tenemos (sólo 2 en 16), su presencia es de suma importancia".

Salvo error u omisión

No es patrimonio nacional la expresión "errar es humano", ni exclusividad argentina la posibilidad de equivocarse. En la entrevista de abril de *CTPba* no sólo se deslizó un error (al menos, uno que hemos advertido), sino también una omisión, que queremos salvar.

El error fue en la frase final. Donde dice que *CTPba* "se siente orgullosa de poder haberlo entrevistado", debería haber dicho: "se siente orgullosa de haber podido entrevistarlo".

Por otra parte, omitimos consignar que la TP Susana Molledo de Ruiz ejerce en la actualidad la jefatura de la División Traducciones en la Prefectura Naval Argentina.

El espíritu del Círculo siempre ha tenido una doble perspectiva de desarrollo. La traductora Ayala lo define con claridad: "El aspecto interno, para el crecimiento profesional de los miembros del Círculo, que consiste en intercambiar ideas, problemas o sugerencias, compartir trabajos y colaborar en la capacitación y el perfeccionamiento de cada traductor como tal; y el aspecto externo, ya que siempre hemos intentado difundir nuestra actividad profesional hacia afuera, hacia la comunidad, para que sepan, en primer lugar, que existimos, y, además, cuáles son las ventajas de recurrir a un traductor profesional. Esta tarea de difusión siempre ha sido nuestro punto más débil, debido a la falta de recursos".

La traductora Hess nos deja una conclusión interesante: "Los traductores necesitamos reunirnos. Nuestro trabajo es muy aislante y resulta muy estimulante juntarnos para intercambiar información de actualidad sobre la profesión. Eso nos ayuda a poder seguir adelante. El hecho de estar agrupados nos da fuerza, porque sabemos que podemos consultar a un colega, que podemos tener acceso a diccionarios, intercambiar opiniones respecto de una traducción... Eso tratamos de hacer en el Círculo. O sea, somos como un pequeño grupo de trabajo. Y eso es muy importante en este tipo de profesión, en la que uno está, casi siempre, muy solo".

CTPba cree que casi no hace falta mencionar que, desde el CTPCBA, apoyamos toda iniciativa destinada a estimular el desarrollo de la traducción y de los profesionales de la misma.



La traductora Hess recuerda una anécdota graciosa con referencia al distintivo del Círculo, en el que se incluyen, a todo color, las banderas de diversos países:

"Cuando el Colegio de Abogados de San Isidro nos invitó, en 1992, a compartir su espacio en la Feria del Libro, tuvimos muchas inquietudes. Entre ellas, la creación de nuestro distintivo. Quisimos hacerlo en tamaño grande para que fuera bien visible. Recuerdo que por entonces se sugirió hacerlo de un diámetro de treinta centímetros, y alguien dijo que era muy chico, y que sería mejor de cincuenta centímetros. Con mucho esfuerzo y pocos medios, la traductora Nieves y su esposo lograron colocarlo en el stand de la feria el día de la inauguración. Cuando llegaron los representantes del Colegio de Abogados, resultó que el distintivo del Círculo era tan grande que opacaba totalmente al de ellos, que además es muy sobrio. En síntesis, el distintivo que tenemos es tan grande que nunca hemos logrado usarlo en ningún lado".

"Hay una persona a la que nos gustaría no olvidar, que es en cierta forma el padrino de nuestro Círculo de Traductores: el doctor Manuel León, que fue la primera persona con la que Nilda se puso en contacto y fue quien nos orientó sobre cómo formarnos, cómo hacer para convocar gente y, además, nos brindó algo fundamental, la posibilidad de tener una sede, un lugar físico donde reunirnos más de tres o cuatro personas", comenta Cristina Nieves.

La traductora Ayala agrega: "Hay algo sentimental y anecdótico relacionado con este hecho. La madre del doctor León era traductora pública de italiano. Se llamaba Raquel Castellano y fue una de las primeras 'TPes' que hubo en el país. Pleno que, para una mujer, ser profesional (y de la traducción) en aquella época, debe haber sido una verdadera gesta. Así que creo que, un poco en memoria de su madre, el doctor León empezó a brindarnos su apoyo".